

Palma, 7 de Septiembre de 1909



NUESTRA SEÑORA DE LLUCH
ROGAD POR MÍ

LLUCH

—♦— XXV ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN —♦—

1884—10 DE AGOSTO—1909

La gran fiesta jubilar de Lluch

CON soberana grandiosidad fué celebrada la primera conmemoración jubilar de la Pontificia Coronación de Ntra. Sra. de Lluch.

Extraordinarios preparativos á ella se habían dispuesto, siendo sobre todos digno de mención el improvisado silvestre oratorio, con altar y trono para la Virgen en el espacioso huerto que yace á la derecha del Santuario. Augurábase afluencia copiosa de devotos de la Virgen de Lluch y el templo era de antemano reputado incapaz de contenerlos. Por esto se erguía en la vasta llanura del huerto el altar provisorio para la gran solemnidad, cubierto por un grande pabellón de color gualdo y rojo, cuyas paredes laterales eran tapizadas con ramaje y adornadas con numerosos históricos estandartes, regalados al Santuario de Lluch, como recuerdo de las peregrinaciones del año de la Coronación. En el fondo, sobre rojo damasco, destacábase el artístico templete fabricado para la celebración de la Coronación, en el cual fué colocada también en esta solemnidad jubilar la imagen de la Virgen Santísima.

En los lados de la sagrada tienda había ocho altares para celebrar misas rezadas y repartir la sagrada Comunión.

Delante á lo largo de la huerta extendíase, formando como tres naves con varios órdenes de columnas cubiertas de mirto, un vastísimo cobertizo compuesto con verde ramaje, para durante los solemnnes oficios preservar de los ardores del sol á la numerosísima concurrencia.

El Rdm. Sr. Obispo

Precediendo á todos, como pastor á sus ovejas queridas, subió algunos días antes á los montes y Santuario de Lluch el Rdm. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis. Como si, para mejor prepararse á la celebración jubilar, quisiera con detenimiento y atención profunda embeberse más y más en el espíritu de piedad y amor que

alienta en el solariego palacio de la Reina de los cielos y Señora de Mallorca. Uniendo su noble alma con el alma delicada del venerable anciano que tuvo la inmensa dicha de coronar á la Virgen, quería sin duda disponerse para ser ante el cielo el genuino representante de Mallorca y delante de Mallorca y de su grey el intermedio perfecto con el supremo Señor. Recorrería los sitios más piadosamente visitados y en el cáliz de su corazón episcopal iría recogiendo las lágrimas, que sobre el sagrado pavimento ha vertido angustiosa ó dulcemente la generación que, en este lapso de tiempo que va de jubileo á jubileo, se ha refugiado en Lluch como en regazo tierno de su celestial y amantísima Madre. Escucharía en silencio las abrasadas plegarias que flotan perennemente en los ámbitos de Lluch, singularmente en la presencia de la imagen de la augusta Madre de Dios para sorprender y discernir en ellas los más íntimos anhelos del pueblo mallorquín á su ardiente celo confiado.

Así, al ofrecer al Dios tres veces santo el sacrificio divino de su Misa Pontifical, podría sin dificultad sumar á él los sacrificios de las mallorquinas generaciones por la Virgen de Lluch, con la hostia santísima del altar avalorar y acrecer los méritos y santos anhelos de los hijos de Mallorca y sobre los pecados de estos mismos verter la sangre del sacrificio del Cordero Inmaculado; á fin de que, aplacada la justicia divina por esta sangre de infinito precio y á vista del arco iris bellissimo de la Madre divina, perennemente honrada por sus fieles y devotos mallorquines, la Isla dorada prospere y se engrandezca bajo la protección de Dios, y santifique y salve á sus hijos, hasta coronarlos con inmarcesible diadema de gloria celestial.

Los Peregrinos

Confluyeron, en verdad, rios de gente, ovejas deseosas de seguir á su Diocesano Pastor y acompañarle en la glorificación de la Reina Santísima de Lluch.

Derramados por todos las caminos y veredas que conducen á Lluch, en especial por la hermosa carretera que los elevados montes va escalando con gracia y donosura, acudían formados en grandes grupos los pere-

grinos de Palma, de Inca, de Pollensa, de Felanitx, de Binisalem, de Sineu, de Andraitx, de San Juan, de Algaida, de Muro, de Sa Pobla, de Santa Margarita, de Marratxí, de Artá, de Campos, de Porreras, de Calviá, de Buñola, de Villafranca, (este pueblo estaba representado por un grupo relativamente mayor que los demás pueblos y muy bien organizado), de Consell, de Biniamar, d'es Capdellá, Fornalutx, Orient, Mancor y otros muchos que dejamos de enumerar porque por ventura no hay pueblo de Mallorca que en semejante día no tuviera en Lluch su representación más ó menos nutrida.

Primeros actos de la fiesta

Después de haber contemplado en el largo camino las perspectivas hermosas, que á cada paso ofrece á la vista pregonando el poder de Dios, la espléndida crestería de las sierras, los apuestos melancólicos valles, los abruptos riscos y el peñón colosal del *Salt de la bella dona* que imponente se asoma en el abismo, los pinares salúferos y los encinares majestuosos, las fuentes bullidoras y refrigerantes que los montes hacen brotar de su pie,... después de contemplar el espectáculo en verdad sorprendente y grandioso que ofrecía Lluch en el día suyo, de su festividad más pía y grandiosa, en el templo santo encontraba el peregrino al Dios Creador de aquellas maravillas y Rey poderoso de todas las gentes, á quien tenía luego la dicha de recibir sacramentalmente. La privación de las dulces aguas manantiales, el sacrificio de la penosa subida, los cánticos que resonaban por los aires en todo lo largo del camino entonados por las caravanas que se sucedían y entremezclaban, los rezos devotísimos de rosarios y salterios que muchos emitían con fervor, la vista del recogido y magestuoso Santuario, todo, todo disponía el corazón para la recepción santa del Cordero de Dios.

A las dos y media de la madrugada empezó á repartirse el Pan de los Angeles durante las misas que sin interrupción se celebraban en todos los altares de la Iglesia de Lluch, siendo numerosísimos los fieles que se acercaban á la Sagrada Mesa.

A las tres y media se trasladó procesionalmente la veneranda Imagen la *Moreneta* desde su camarín al altar provisionalmente preparado para la misa de Pontifical. Luego empezaron turnos de misas rezadas en este y demás altares exteriores en los cuales se distribuyó también el pan eucarístico.—Doscientos cuarenta y cinco sacerdotes celebraron en Lluch el santo sacrificio y crecidísimo número de fieles, calculóse que cinco mil, recibieron la Sagrada Comunión.

A las cuatro y media salía del Santuario la Comunidad de Padres Colegiales con la Escolanía de *blavets* para la anunciada recepción de peregrinos en el pintoresco sitio denominado la *font cuberta*. Muchísimos fueron presentes al tierno acto de la recepción, más no todos, ni con mucho; era punto menos que imposible. Resultó un acto muy simpático y agradable, después del cual to-

das las peregrinaciones ó grupos, precedidos de sus respectivos estandartes, procesionalmente y entonando himnos, marcharon al altar improvisado en donde estaba colocada ya para la fiesta, la queridísima imagen de la Virgen. Después de saludarla se depositaron allí los estandartes y se esparcieron los peregrinos, quedando unos allí á oír Misa y comulgar, dirigiéndose otros á hacer lo propio en la Iglesia, la cual estuvo siempre atestada de gente especialmente durante las Misas y al repartir el pan del cielo.

Más tarde por los alrededores de Lluch la gente paseaba ó se desayunaba, recreada ya el alma y satisfecha de pronto su devoción: y su conjunto abigarrado ofrecía golpes de vista sumamente pintorescos.

La Misa Pontifical

A las nueve y media el Rdm. é Ilmo. Dr. D. Pedro J. Campins, revestido de los sagrados ornamentos de Pontífice, empezaba su solemne Misa, asistido de cinco canónigos de la Catedral Basilica de Palma, á saber: El M. I. Sr. D. Buenaventura Barceló como Presbítero asistente; los M. I. Sres. D. José Miralles y D. Mateo Garau, respectivamente como diácono y subdiácono de honor, y los M. I. Sres. D. Martín Llobera y D. Nadal Garau, como efectivos diácono y subdiácono de la Misa. A entrambos lados la corte de los doce presbíteros que llaman *concelebrantes*.

Empieza el *Introto* en melodía gregoriana que cantan los *blauts*, como angélico coro que engrandece el divino imperio de la Soberana Madre de Dios.

La misericordia infinita de la Trinidad augusta hubo de inclinarse propicia á los *Kiries* devotísimos que el pueblo espectador con efusión dulcísima cantó alternando con los tiernos cantores de Lluch.

Y fué glorificado el Dios excelso con el canto popular de toda la Misa *De Angelis*, cuyas ondulaciones de dulce melodía saturadas, eran llevadas en alas de una brisa suave y repercutiendo por las montañas y campos vecinos, hacían vibrar los corazones del más santo y patriótico entusiasmo; siendo al fin recogidas en áureos incensarios por ángeles invisibles que flotaban en el espacio para verterla luego ante el trono celestial de Dios Uno y Trino y de la Serenísima Princesa de los cielos, María.

La cátedra del Espíritu Santo habló por el Párroco benemérito, Decano de los párrocos de Mallorca y orador notable el Rdo. D. Sebastian Planas, Arcipreste de Felanitx.

Y con hermosas consideraciones dijo que la presente fiesta era un recuerdo y una esperanza. Recuerdo de la coronación que se hizo veinticinco años antes; esperanza por el poder y clemencia que la Madre de Dios y madre nuestra desde su trono de Lluch ejerce sobre todos los hijos de Mallorca.

Al fin de la Misa el Rdm. Prelado dió la Bendición Papal y se predicó la plenaria indulgencia que especial-

mente para este día le concedió Pío X al recibirle en audiencia particular en su Palacio Vaticano.

Recreados los ánimos con esta bendición y misericordia, cantáronse finalmente algunos himnos de peregrinación. Y todo el valle de Lluch y los montes que le rodean y el aire que lo henchía y la invisible gradería de capas de atmósfera hasta el cielo llenáronse de aquel santo anhelo de los hijos de Mallorca, del anhelo santo de 1239 en la primera aparición y hallazgo de la Virgen, del anhelo santo de 1884 en la Pontificia Coronación, del anhelo santo de 1909 en la primera conmemoración jubilar de la Coronación solemnísimas, del santo anhelo que tan ingeniosa y bellamente nuestro ilustre Costa ha hecho brotar del corazón á los labios de todos los mallorquines: «Verge de Lluch coronada, damunt Mallorca reï nau.»

El remate

y coronamiento de la fiesta fué la devolución de la Imagen de Ntra. Sra. á su propio camarín y estrado.

A las dos y media de la tarde en el mismo sitio y con la misma solemnidad de la mañana cantáronse vísperas del oficio de la Santísima Virgen, á las que asistió también el Ilmo. Sr. Obispo.

Terminadas las vísperas se organizó la procesión, abriendo la marcha grupos de peregrinos llevando varios estandartes, seguían los *blavets*, una porción de seminaristas y los Padres de la Congregación de los Sagrados Corazones.

El M. I. Sr. D. Martin Llobera, revestido con capa pluvial, llevaba la imagen de la Virgen.

Presidía la procesión el Rdo. Prelado con los señores Canónigos que le asistieron en la misa Pontifical.

Detrás una banda de música amenizaba la fiesta y cerraba la procesión un séquito numeroso de peregrinos, mientras otros muchos presenciaban el paso de la misa desde los patios y plaza del Santuario.

Al ser colocada la imagen de Lluch en su trono, saludáronla los *blavets* con un delicado motete, como quien canta el regreso alegre del que viene de una jornada gloriosa. Los peregrinos besaron el pie á su queridísima Patrona y Reina, cantando en su despedida el anhelo constante de la fe de Mallorca. «Verge de Lluch coronada, damunt Mallorca reï nau».

BENJAMIN

Enriquito Pascual y González

Hijo del señor Notario de Sansellas. D. Luís G. Pascual y de D.^a Enriqueta González, por intercesión de Nuestra Señora de Lluch obtuvo la curación de una grave y mortal enfermedad. Desde principios de Junio de 1908 padecía una gastro-enteritis infecciosa. Su padre refiere que á pesar de ser tratado con todo cuidado no cedió la enfermedad agravándose paulatinamente hasta

que á mediados de Septiembre fué ya deshauciado por los médicos (tres facultativos de reconocida competencia) llegando la noche del día 11 al 12 de Octubre al momento extremo de que sus padres le creyeron ya cadáver dejándolo en la cuna.

Reanimado con antiespasmódicos y pedida por su madre la intercesión de la Virgen de Lluch se notó ligerísima mejoría, que fué acentuándose, llegando por Navidad á una mejoría franca, no obteniéndose la curación hasta fines de Marzo ó principios de Abril. Es más admirable el hecho, continúa el padre, porque desde que ví que los médicos lo renunciaron no quise que tomara más medicinas porque todo lo vomitaba y no empezó á tomar reconstituyentes hasta fines de Diciembre.»

Para alcanzar esta notable curación del niño Enriquito, habían prometido sus padres visitar á la Virgen de Lluch, confesar y comulgar en su Santuario, cantar una *Salve* y la madre además ir tres veces de rodillas desde la puerta principal de la Iglesia hasta el pie del altar de la Virgen. Todo lo cual se cumplió en los días 11 y 12 de Junio quo estuvieron en Lluch.



Hecho prodigioso

El día 21 del último Agosto visitó el Monasterio la Peregrinación de La Vileta. Los peregrinos fueron en número de 120, distribuidos en quince carruajes. Dirigía la Peregrinación el Rdo. Sr. Vicario de aquel caserío: tomaron también parte en ella los Presbíteros D. Juan Juan, D. Francisco Oliver y D. Antonio Mesquida.

Durante el trayecto, ocurrió un hecho que podemos llamar extraordinario y que por muchos ha sido calificado de milagro. Rodó uno de los carruajes por un terraplén de unos 6 metros y apesar de que iban dos niñas y de que el carruaje dió un vuelco completo, no hubo que lamentar desgracia más que un ligero desperfecto en el toldo: las niñas salieron completamente ilesas, lo mismo que el conductor y las caballerías.

La importancia del accidente con algunas circunstancias que han llegado hasta nosotros hacen del hecho una cosa anormal.

En el número próximo daremos una relación detallada del mismo en donde verán nuestros lectores brillar de una manera clarísima la protección de Nuestra Señora.



Los Misterios del Rosario

—Se han recibido en Lluch dos de los tan esperados misterios para el camino del Rosario. Dentro breves días llegará otro y se procederá á su colocación y adorno.

Vida Religiosa en Lluçh

NOTA.—Durante el mes de Mayo ascienden á más de 7,600 los peregrinos que han visitado á Nuestra Señora de Lluçh y se han hecho casi otras tantas comuniones.

Efemérides de Junio

Día 3.—D. Nicolás Compañy con su Señora y sus dos jóvenes hijas D.^a Cecilia y D.^a Magdalena han subido al Santuario de Ntra. Sra. de Lluçh, con el fin de agradecer á la Santísima Virgen los favores por su intercesión recibidos, y ponerse de nuevo toda la familia bajo su maternal protección.

Día 6.—**Peregrinación del pueblo de San Juan.**—Fué una peregrinación muy bien ordenada y numerosa; compuesta de 400 peregrinos en 60 carros y dirigida por su digno Párroco y el Sr. Vicario que le acompañaba. Poco antes de las seis de la mañana fué recibida con la solemnidad de costumbre en la *Font Cuberta*. A su llegada, inmediatamente se celebró en el templo de Lluçh la Misa de Comunión á la que asistieron todos los peregrinos y recibieron la hostia del altar.

A las ocho y media se cantó la Misa Mayor. La celebró el Rdo. Sr. Cura Párroco de San Juan, asistido por los PP. Penitenciario y Sacristá del Colegio de Lluçh y predicó el Rdo. P. Jaime Rosselló SS. CC. Después se rezó en procesión el rosario por la nueva vía de este nombre, en cuya quinta plazoleta el P. Jaime dirigió á los peregrinos una fervorosa plática.

A las tres de la tarde, despedidos los peregrinos de la Virgen de Lluçh, regresaron á su pueblo.

De entre los peregrinos expresan de manera especial su gratitud para con la Virgen Santísima los siguientes:

María Gayá y Jaume, porque estando enferma, recobró la salud, invocando y prometiendo visitar á la Virgen de Lluçh.

Catalina Jaume y Gayá, cruza de rodillas toda la iglesia desde el portal hasta el Camarín, porque vióse consolada con la curación de su padre, que había sido gravemente maltratado y herido por unos enemigos suyos, y no aparecía ni leve esperanza humana de que curase.

Catalina Bauzá Parraque, y toda su familia, porque teniendo á su hija Francisca Ana, ya muy crecida, y entrada en años pero sin saber andar ni hablar, en Mayo del año anterior, imploraron la protección de la Virgen de Lluçh, prometiéndole especiales obsequios, si en la fiesta de la Asunción de Ntra. Sra. por Agosto, la niña hablaba ó se movía para andar por si sola; y todo lo consiguieron así como era su deseo, pues en las primeras vísperas de la fiesta indicada, la joven empezó á caminar por si misma y en el siguiente día, 15 de agosto, andaba y hablaba expeditamente.

Francisca Ana Reixac, de Inca, por haber alcanzado un favor, ofrece un cirio á la Virgen de Lluçh.

José Isern de Binisaleim, con el corazón que le rebosa agradecimiento ruega que se celebre á su intención una Misa para honrar mejor á la Virgen de Lluçh, pues la invocó en las afflictivas y angustiosas perpeligidades que por muchos meses hubo de sufrir á causa de una pierna que tuvo gravemente enferma y por parte de los señores Médicos que por mucho tiempo no veían otro remedio del mal, sinó amputar la pierna dolorida. Así lo pensaban los médicos de su pueblo, así lo juzgaron también algunos del Hospital Civil de Palma. Finalmente uno de los Médicos fué de opinión de curarle sin amputación de la pierna. Y se ha conseguido con feliz resultado. Hoy cumple el venturoso Isern la promesa que tenía hecha á la Virgen de Lluçh.

Francisca Ana Vallés, ha tenido la buena suerte de que ninguno de tres hijos que tiene haya sido obligado al servicio militar.

En acción de gracias ruega que le digan una Misa en honra de la Virgen de Lluçh.

Magdalena Seguí, de Inca, habiendo recibido el beneficio de que su hijo Antonio Pieras, después de estar á par de muerte y oleado ya á causa de pertinaces y terribles fiebres, goza hoy de salud buena. Con una visita lo agradece todo á la Virgen Ntra. Sra. de Lluçh.

También las fiebres llevaron hasta las puertas de la muerte á una hija de Matías Juan y de Sebastiana Dols, asegurando los Médicos que no le salvarían la vida; más lo que no pudo la humana ciencia pudo hacerlo la protección de María Santísima. Invocaron los affligidos padres á la Virgen de Lluçh y fueron atendidos y consolados, la fiebre soltó á la hija y esta en breve se puso sana. En este día el padre agradecido ha ido á Lluçh á pie desde Sta. María, y la madre anda de rodillas toda la Iglesia hasta el altar de la Virgen de Lluçh.

Matías Fornés Moragues, de Muro, también agradece á la Virgen de Lluçh la curación de una inveterada enfermedad que le molestaba mucho.

Día 7.—María Frau, de Palma, visita á la Virgen de Lluçh, en cumplimiento de una promesa hecha por obtener una gracia.

Día 8.—Una persona impensadamente se tragó un alfiler que tenía en los labios. Viólo y se asustó mucho Pepe Mora, de Manacor, quien invocó luego á la Virgen de Lluçh en favor de aquella persona. No habiendo ésta sufrido el grave daño á que estaba expuesta, cumple hoy el caritativo intercesor sus promesas á la Virgen de Lluçh.

Juan Tugores y Payeras, de Inca, en agradecimiento por la gracia de no haberse muerto una hija suya de pocos meses que estuvo ya casi en el período agónico, visita á Ntra. Sra. de Lluçh.

Antonia Ana de Caymari, prometió visitar á la Virgen si desaparecía una molesta enfermedad de su madre; hoy cumple la promesa.